

D G C U  
A

5.000

SOCIEDAD ECONÓMICA PALENTINA DE AMIGOS DEL PAÍS



ADQUIRIDOS por la Sociedad cierto número de ejemplares del *Album de Palencia* recientemente publicado, creyó esta Comisión Directiva que á ella correspondía, en nombre de altos intereses que bien pudieran llamarse intelectuales de la región palentina, satisfacer con este libro, en cuyas páginas están reproducidas las obras más notables que en el orden artístico nos legaron nuestros antepasados, sanos y legítimos deseos de obligada y merecida cortesía cerca de los socios de mérito, de los palentinos ausentes y de los hombres de superior valía, amantes de nuestro pasado ó partícipes de nuestro porvenir, con quienes nos unen vínculos de gratitud y de íntimo afecto, consagrando á cada uno un ejemplar como resumen y gráfico compendio de nuestra ciudad en su representación más elevada y más simpática; en su historia y en sus bellezas artísticas.

La especial naturaleza del obsequio era un motivo singular para ofrecérsele á quien, bajo el punto de vista docente, ha tenido más antigua y más importante participación para que este libro se publique; á D. José María Quadrado insigne escritor que descansa de memorables campañas sostenidas por más de medio siglo en Mallorca, su isla natal.

Parte de ellas, por cierto las más gratas á su espíritu investigador, las más adecuadas á su talento crítico y las más fructuosas á su condición de sapientísimo maestro en arqueología de la edad media las consagró á Palencia y su provincia.

Teníamos, por esto, pendiente con el Sr. Quadrado una deuda que fuera ó no antigua debía satisfacerse; había prestado á este país los eminentes servicios de estudiarle en su concepto histórico y describirle en su aspecto monumental, sirviendo sus trabajos de segura iniciación á los escritores, de guía fiel á los viajeros y á los artistas, y á todos de provechosa enseñanza; había realizado esta labor con verdadero cariño y con magistral acierto, y justo era hacer llegar á sus oídos la expresión de gratitud y de entusiasta admiración que sentíamos por ella, siquiera entre el mérito de la obra y la pequeñez de la ofrenda mediara una distancia que solo podía salvar, apreciando nuestros móviles, el espíritu levantado y generoso del anciano escritor.

Nuestro querido amigo y paisano D. Victoriano Guzmán, gobernador civil de Baleares, podía, por las excelentes circunstancias personales que le adornan y hasta por la posición oficial que ocupa, cumplir tan delicado cometido con el acierto y la fineza que requiere, y, efectivamente, comisionado al efecto, tuvo la honra de depositar en manos del Sr. Quadrado el *Album* y una carta en que esta Comisión Directiva expresaba aquellos sentimientos.

A esta carta ha contestado el Sr. Quadrado con el notable documento que más abajo se reproduce. Esta Comisión se apresura á darlo á la publicidad para que puedan los señores socios y el público, conservándole, conservar la síntesis más hermosa y la opinión más autorizada sobre nuestra riqueza artística; para que gozen de las bellezas de nuestro idio-

G-F 6147

R. 76086



C.B. 1121399  
t. 93361

ma y admiren las asombrosas facultades de quien así le conoce y le maneja; y, lo que es más importante todavía, para que aprecien en cuanto valen la exquisita sensibilidad del Sr. Quadrado y la grandeza de sentimientos de su alma noble, guardadora de amantísimos recuerdos de este suelo donde recibió breve hospitalidad que ha sido tan pródigamente recompensada y para el arte palentino tan fecunda.

Palencia, 20 de Noviembre de 1893.

CASIMIRO JUNCO, *Director*.—FRANCISCO SIMÓN.—EDUARDO RABOSO.—FELIPE SOTO.—ECEQUIEL RODRÍGUEZ.—MARIANO ORTEGA, *Vocales*.—EVILASIO YAGÜEZ, *Secretario*.

## CARTA DEL SR. QUADRADO

SRES. PRESIDENTE Y VOCALES DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA PALENTINA  
DE AMIGOS DEL PAÍS.

Palma 7 de noviembre de 1893.

MUY SEÑORES MÍOS Y DE MI RESPETUOSA ATENCIÓN: Honda y suavemente me ha conmovido el fino obsequio del precioso Album de Palencia, realzado por la mas expresiva carta, que VV. SS. constituyendo la Sociedad Económica de Amigos del País, y en representacion de los mas permanentes y elevados intereses de la provincia, se han dignado dispensarme. Vínculos que solo comprende el que ha logrado sentirlos, ligan á un autor con el pueblo ó comarca que ha visitado concienzudamente y descrito luego despacio en el silencio de su estudio, hasta el punto de interesarse con la fantasía el corazon y de cobrar lugares y nombres cierto sabor á patria; y si esto me sucedió con tantas poblaciones casi como contienen las diez y seis provincias recorridas en mis dilatados viajes, la tierra predilecta de mi corazon después de mi isla natal, segun ha acertado á penetrar Menéndez y Pelayo, y que en su concepto he sentido é ilustrado mejor, son esos reinos de Castilla la Vieja y de Leon con su corona de viejas ciudades. Y á Palencia, entre otras que tal vez la ganan en número, variedad y excelencia de monumentos, valióle en 1852 la preferencia, lo confieso, determinando mi ruta artística, el cariño que me atraía á su venerable prelado el Ilustrísimo D. Carlos Laborda, cariño recíproco y formado desde mi primera juventud en Mallorca donde había recibido grata hospitalidad el mansísimo desterrado. En el palacio episcopal que domina la sinuosa vega del Carrion allí la recibí yo durante mi visita, del 24 de Agosto al 4 de Setiembre, mezclándose y fundiéndose no sé cómo las impresiones del viaje y las expansiones inefables del paternal anciano, de quien me arranqué con lágrimas, y que no sobrevivió más de cinco meses á nuestra despedida.

Y he aquí que al cabo de cuarenta y un años de incomunicación casi absoluta, dormidos en apariencia pero vivos en mi interior estos recuerdos, cuyo calor no sé hasta qué punto se traspasaría en el trabajo que lleva ya dos ediciones, algo aumentada la de Cortezo sobre la de Parcerisa si bien no tan espléndida, reflorecen inopinadamente suscitados por un acto espontáneo y generoso: la nueva generación de los entonces no nacidos, revuelta con la de los que apenas eran mancebos, se levanta cortesmente á saludar al antiguo escritor, al que hubiera podido creer ya en el sepulcro:

válese de la entidad mas autorizada, del personal mas selecto, de la forma mas exquisita, del mas honorífico conducto, para hacerle saber que no le tiene aún en olvido, ó mejor dicho, que ha aprendido su nombre, que no ha pasado á las cosas viejas su libro, que se lee, se le estima, y lo que me es todavía mas grato, que se estiman las proezas históricas y las joyas artísticas en él dadas á conocer y recomendadas, pues con tal de que se aprovechen las investigaciones y dén su fruto, aun cuando no resulte averiguado si dimana de ellas ó si meramente coincide, lo que importa al solcito amador, si lo es mas del arte que de su medro y vanidad, es que el objeto se logre y no se queden infecundas sus tareas, por mas que del autor nadie se acuerde. Y como prueba la mas irrecusable del resultado presenta un album escogido de treinta fotografías, que reproducen con sorprendente limpieza de detalles y fuerza de claro oscuro los primores góticos y platerescos que en arcos, naves, capillas, retablos, sepulcros, rejas y alhajas atesora la catedral palentina y en menor escala el convento dominico de San Pablo.

Permítaseme ante esa brillante muestra, que pocas ciudades en Castilla mas adelantadas y ricas pudieran acaso exhibir, dar felicitaciones á la vez que recibirlas de hallarla tan al unísono con mi trabajo: á un fin coadyuvamos tan de concierto y con tal exactitud por distintos medios, que no parece sino que la pluma pinta y el cliché imprime, y hasta la segunda edición de mi obra anticipó en 1885 casi la mitad de las vistas del Album. La primera de 1861, además de la fotografía de la torre de San Miguel en todo su colosal efecto, contiene una magnífica del grupo de las dos puertas de *Monzón*, la belicosa y adusta del siglo XIII en ángulo con la ligera y civil de principios del XVI; ambas puertas, se me asegura, han caido por desgracia. En orden á la capital verdaderamente no es muy susceptible de ampliar la colección fotográfica; extendida empero á la provincia donde á porfía compite el esplendor del medio punto con el de la ojiva, sabe Dios cuantas maravillas pudiera exhumar más admirables cuanto más ignoradas. La llana *tierra de Campos* sembrada de populosas villas y pintorescos castillos, Paredes de Nava la patria de Berruguete, Ampudia con su colegiata, Dueñas con su histórico palacio y su monumental parroquia panteon de los condes de Buendía, la visigoda hermita del Bautista en la aldea de Baños decana quizá de las iglesias de España, la esbelta bizantino-gótica de Villamuriel, preparan digna entrada en Palencia, y no inferior salida por el territorio de *las Nueve Villas* aquel sepulcro pagano de Husillos de tan debatido asunto entre los clásicos y los modernos eruditos, aquellos otros castillos de Fuentes de Valdepero, de Monzón y de Piña de Campos, agrupado el segundo con grandioso puente, el románico priorato promostatense de Santa Cruz de la Zarza, las parroquias de la insigne Busco con sus magestuosas portadas de arcos decrecentes, el pórtico imponente y el bellissimo arco festonado del coro de la de Támara llena toda de primores, el despejado crucero y pintadas vidrieras y precioso retablo mayor de la no menos insigne de Santoyo población ceñida de almenados muros con sus torres, y al extremo Astudillo que dentro de los restos de su cerca conserva sus tres parroquias y en su convento de Santa Clara recuerdos de la Padilla digna de mejor amante que el rey Don Pedro. Y más arriba, dentro siempre del cuadrilongo ámbito de la provincia, y aparte de los montañosos terrenos de Saldaña y de Cervera del Pisuerga que apenas conozco, ¿qué contingente no darían la tradicional Carrión con los vetustos relieves de sus templos y los ciclos de melladones que esmaltan las bóvedas del plateresco claustro de San Zoilo, las ruinas de la abadía de Benevívere, los ábsides de San Martín de Frómista, la iglesia tal vez mas gallarda de los Templarios en Villalcázar de Sirga con sus dos portadas á la sombra de un arco gigantesco y el suntuosísimo entierro del infante D. Felipe hijo del santo rey Fernando, y sobre todo esa villa deliciosa é incomparable de Aguilar de Campóo rayana de la provincia de Santander, paisaje á la vez y monumento toda ella, su castillo, sus muros, sus parroquias, y principalmente su monasterio premostatense de Santa María la Real, en solitaria alameda, lastimosamente desmantelado ay! para enriquecer el Museo de Madrid, apelando á la bendita centralizacion para salvar del abandono túmulos y capiteles?

Region de Palencia es, y lleva su nombre, y acrecentaría su gloria, elevándola á las primeras en el orden monumental, el suelo productor de tanta y tal riqueza, que inventariada de esta

suerte, imponiéndose á la admiracion de naturales y extraños, atraeria de cerca y de lejos numerosos visitantes, que ilustraran á los poseedores acerca del mérito de lo que guardan y del interés de conservar á todo trance. Este considero el primer paso á fin de que consiga ese querido país lo que es indispensable para toda sociedad verdaderamente culta, y es que todo el mundo sea ó se haga artista si no por discernimiento propio, por sentimiento ó siquiera por fé, resuelta y sinceramente artista á prueba de ficticias corrientes y de caprichos y de exigencias de bandería. Dificil es, lo sé por experiencia de mas de medio siglo; pero todo lo que el Señor se digne añadirme aún de tiempo al plazo liberalmente concedido, pienso no cejar de esta pacifica cruzada. Mucho celebraré que en ella VV. SS. perseveren unidos; y para cuanto ahí la favorezca, pronta está hasta donde alcance mi pobre y leal cooperación.

A las circunstancias relevantes del obsequio júntese muy en particular la mision de hacérmela llegar, conferida por VV. SS. al M. I. y dignísimo Gobernador de esta provincia, Sr. D. Victoriano Guzmán, quien extremó en cumplimiento de ella cuanta fineza cabe, tanto que para dirigir mi contestación no veo yo de que conducto valerme que sea para VV. SS. tan grato como para mí ha sido honroso, y de su amabilidad me prometo que se servirá aceptarlo.

Dígnense VV. SS. recibir la seguridad de mi mas alta consideracion y vehemente gratitud y disponer personalmente de su mas atento y respetuoso servidor y en representacion de ese inolvidable país de su mas entusiasta visitante

B. á VV. SS. L. M.

**José María Quadrado**